

NOCTURNO EN EL SEXO DE LOS UNICORNIOS

(Encerrona psicológica en el mundo onírico de un loco)

PERSONAJES

EL CORO DE UNICORNIOS  
LA TRILOGIA  
EL JOVEN DESNUDO  
ISANDER  
ALEJANDRO  
EL UNICORNIO BLANCO  
EL UNICORNIO NEGRO  
LOS TRES SERES SIN FORMA

VALMIKI  
LA RAMERA O LA LUNA  
LA NOCHE  
LAS VOCES  
EL PROFETA BLANQUISIMO  
EL CORO DE CABALLOS  
EL TRITON (HOMBRE-SIRENA)  
LA MUERTE QUE APAGA LOS CANDELABROS

ACTO UNICO

I. (Unas ruinas gigantescas de piedra. El bramido del mar se escucha en la lejanía. Música de guitarra. Es de noche, siempre será de noche en esta isla solitaria.)

LOS UNICORNIOS: (Hombres y mujeres desnudos con cabezas de unicornios)

Hemos llegado.  
Y tenemos el cansancio de los siglos  
oculto detrás de nuestras pupilas de sal.  
Hemos llegado.  
Y tenemos el cansancio de los siglos  
oculto.  
Y los ojos están cansados,  
y las cuencas están cansadas,  
y la raíz y la sal y las manecillas de los relojes  
están cansadas.  
Y las ramas secas de la piel y la gaviota negra,  
y el pétalo de acrílico,  
y la espuma epiléptica,  
y las ratas que dejarán la peste en las ciudades encontradas,  
y los paraguas y las rameras,  
y las sirenas de las ambulancias,  
y el dolor verde de los hospitales,  
y la svástica,  
y borges el ciego junto a lao tzé el sabio,  
y el trigo de nilón,  
y las caravelas de los elefantes perdidos en la luna que llora  
porque se le cayó el anillo de bodas,  
y la tumba vacía junto a la lata que contenía la imagen de Dios  
pintada por miguel ángel que era eterno  
o creía serlo  
en el instante preciso en que descubría  
la soledad amarilla en la boca del muerto que se reía  
en una cuna de paja que flotaba en el nilo,  
mientras los pasos de walt whitman  
callaban  
y se maracaba en la arena  
el trote desesperado de las orejas de van gogh en avalancha,  
mientras el rayo cercenaba todos los glandes  
ofrecidos al semidios en holocausto de siempres y de nuncas,  
y toda la potestad y la honra  
y el poder y la gloria  
y la majestad y la magnificencia  
eran otorgadas al único y verdadero que habita  
la oscuridad inmarcesible de las tabernas prohibidas a los hombres,  
porque las campanas y las uñas y las ánforas de barro  
y la gangrena azul y las sombras y el caracol violeta  
y la nariz del niño muerto  
y el profeta y los pergaminos milenarios  
y las ruinas de piedra  
¡todos están cansados!...

Mayo 31 - Junio 6  
Encuentro de  
Jóvenes Dramaturgia  
Universitaria...

Abniel Morales  
(751-9629)  
Calle De Diego # 321  
Apto. 5 Río Piedras,  
P.R. 00925.

0240801  
1080470  
9/14/16  
17/11/18  
SUSANA  
SAM

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS

II. (Por el pasillo principal del teatro EL CORO DE CABALLOS entra en procesión cargando un ataúd de madera. La TRILOGIA les sigue. La TRILOGIA es: un indio taíno, un esclavo africano y un conquistador español. La luz es una cascada de sangre roja que cae sobre los cuerpos. Al llegar todos al foso de la orquesta, depositan el ataúd en el suelo. La tapa del ataúd se abre y se levanta el JOVEN DESNUDO. Una máscara de vegigante le cubre el rostro. Lleva un cemi y un crucifijo español en dada mano. La máscara escruta el teatro. Se paraliza. La TRILOGIA saca del ataúd una bandera de Puerto Rico y un manto negro. Cubren el ataúd cerrado con la bandera. Visten al JOVEN DESNUDO con el manto negro. Salen todos lentamente y se pierden en la oscuridad del escenario. Apagón total.)

III. (Por uno de los laterales del teatro entra ISANDER riéndose como un loco. Camina hacia el foso de la orquesta y se sienta en el ataúd. Sigue riéndose. Juega con un abanico español de encajes negros. Pausa. Transición. Se desespera. El personaje tiene delirios de persecución. Pantomima de dolor, angustia, soledad, tristeza...Es un maricón afectado y vicjo. Viste de negro.)

ISANDER: ¿Dónde estás? ¿Dónde estás?

ALEJANDRO: (Está sentado en la primera butaca de la primera línea. Viste de blanco. Fuma demasiado. Es un hombre de modales fuertes.) Aquí estoy...

ISANDER: ¿Pero dónde? Y ¿Porqué todo está tan oscuro? ¡No me gusta la penumbra, no me gusta! (Histórico) ¡Enciende la luz, enciéndela!

ALEJANDRO: (Levantándose y caminando hacia ISANDER) Está bien, cálmate. (Se hace la luz en la sala) Ves...ya no hay penumbra. Se hizo la luz. Yo estoy aquí para ayudarte. No te preocupes, soy tu amigo.

ISANDER: ¡Mentira! Sabes que no me gustó nunca la oscuridad. ¡Ojo la luna, amo la noche! ¡Odio a marlon brando! Se desnudó en escena para filmar "Last tango in Paris!"...¡Es un ridículo. Viejo y fofo desnudarse ante todos. ¡Odio a marlon brando! ¡Ya te lo dije! ¡Ya te lo dije!

ALEJANDRO: ¡CALMATE! ...Odias la luna, amas la noche. Odias a marlon brando, odias los desnudos...

ISANDER: (Interrumpiéndole) ¡No, los desnudos no, los desnudos son hermosos. Un cuerpo desnudo es la libertad de la belleza toda, las alas de la pureza en agitado movimiento. Pero marlon brando desnudo es horrible. ¡Lo odio, lo odio!

ALEJANDRO: Luna-marlon brando es igual a odio, noche-desnudos es igual a amor...Aquí está la clave pero no puedo decifrarla.

ISANDER: (Triste) ¿Porqué no nos juntáron con el barro e hiciéron una ánfora de ambos?

ALEJANDRO: ¿A quién? ¿Con quién querías juntarte en el barro?

ISANDER: Con él...

ALEJANDRO: ¿Pero con quién? ¡Dáme el nombre!

ISANDER: (Enajenado) Con la noche...Pero la maldita luna lo impidió. ¡Odio la luna! Es una mancha blanca sobre el paisaje negro, es un pedazo de luz perdida en lo infinito de las tinieblas. ¡Si al menos no hubiese salido aquella noche! ¡Pero tenía que salir! No hay noche sin luna como no hay tinieblas sin oscuridad. (Llorando) ¡Y las voces se transformáron en hiedras! ¡Y entonces apareciéron los terribles caballos! Uno de ellos tenía el sexo erecto, duro y enrojecido...pero frío como el hielo. Supe que estaba frío cuando se acercó a mí para violarme. Sangré. Y sentía mucho dolor. Y la sangre era una lagartija morada que corría detrás de los espejismos. Y yo no era una mujer... Era un niño asustado que gritaba...

ALEJANDRO: ¿Cuántos caballos eran?

ISANDER: Cuatro, papá y los tres americanos borrachos que siempre le acompañaban. La cola de mi papá era la más larga de todas. (Alegre) El era un hombre hermoso y fuerte. Me gustaba verlo desnudo. Yo le besaba las tetillas enmarañadas en pelos y él se reía por la cosquilla. Estábamos en el campo. Papa y yo nos bañábamos en el río. Los otros tres caballos abrevaban en la orilla. (Asustado) Ellos querían que yo les hiciera cosquillas en sus colas. Y yo no quise. Todos se reían en medio de la borrachera y papá me decía "sé como tu padre, Isander, sé maricón" Y yo no quería...El frío rasgó mis espaldas y el hielo penetró mi cuerpo y ya no había luz....(Llora)

IV. (EL UNICORNIO BLANCO Y EL UNICORNIO NEGRO aparecen. Son dos arlequines juguetones que transforman la tragedia en comedia.)

UNICORNIO BLANCO: ¿Y cuál es su problema?

UNICORNIO NEGRO: Pues ¡que a él lo violáron cuando niño!

UNICORNIO BLANCO: ¿Y quién lo violó?

UNICORNIO NEGRO: ¡Lo violáron tres!

UNICORNIO BLANCO: ¿Tres?

---3

UNICORNIO NEGRO: ¡NO, tres no, lo violáron cuatro! Los tres americanos y su padre el borrachón...

UNICORNIO BLANCO: (Chismoso) Oye, y ¿Porqué lo violáron?

UNICORNIO NEGRO: Porque tenía un campo de trigo sembrado en el roto del ano...

UNICORNIO BLANCO: ¿Un campo de trigo sembrado en el rotito del ano?

UNICORNIO NEGRO: ¡NO!...Un campo de trigo sembrado en el rotitito del ano...

UNICORNIO BLANCO: ¿Un campo de trigo sembrado en el rotititito del ano?

UNICORNIO NEGRO: ¡NO!...Un campo de trigo sembrado en el rotititititito del ano...

UNICORNIO BLANCO: ¡Ah!...Un campo de trigo sembrado en el culo.  
¡AYYYYYYYYYY, ayyyyyyyyy! Jí, jí, jí....

CANTANDO A DUO: "El campo se quedó sin trigo,  
y el trigo amasado fue pan,  
y todo éste pueblo comió pan de mierda,  
pan de mierda sin libertad"...  
Y todo éste pueblo comió pan de mierda,  
pan de mierda sin libertad"...  
(Se paralizan)

V.

ALEJANDRO: Está bien, cálmate, descansa, ya eso pertenece a tu pasado...

ISANDER: ¡Odio la luna, ya te lo dije, odio los caballos! ¡Abusáron de mí y nació un cuerno en mi frente...y me volví unicornio desesperado. Luis siempre me decía...

ALEJANDRO: (Interrumpiéndole) ¿Luis, quién es Luis?

ISANDER: ¿Luis? No sé...creo que así se llamaba mi papá... (Silencio)  
Papá siempre me decía: Hijo las cosas más importantes en la vida de un hombre son: el pan del hombre, la tierra del hombre y la libertad del hombre. Pero él no respetó mi libertad, no se acordó que yo era libre para escoger mi camino y me obligó a seguir el suyo. Después apareció la noche y nos amamos ¡pero la jodía luna se interpuso!

ALEJANDRO: ¿Cómo los mataste?

ISANDER: (Desesperado y aterrado por la pregunta huye hacia la izquierda del foso de la orquesta) ¡Yo no maté a nadie! ¡No fui yo!

ALEJANDRO: (Acosante) ¡No mientas! (Dirigiéndose hacia él) ¿Porqué los mataste? ¡HABLA!

ISANDER: ¡No me tortures, ¿qué eres...mi juez?...

ALEJANDRO: (Hipócrita) Soy tu amigo y quiero saberlo todo...

ISANDER: ¡MENTIRA! ¡Tu no eres mi amigo! Trabajas para marlon brando...

ALEJANDRO: (Apretándole por el brazo hasta llevarlo al suelo) ¡Bien sabes que no trabajo para nadie! Me creo con la obligación de sacarte de ese laberinto donde tú mismo te has refugiado: quiero ayudarte a salir del laberinto de tu propia mente. ¡Pero sólo podré hacerlo si cooperas conmigo!

ISANDER: ¿Y si me niego a contarte todo? ¿Usarás la fuerza?

ALEJANDRO: (Reaccionando le suelta y se disculpa) No...no....

VI.

UNICORNIO BLANCO: (Exageradamente dramático) ¡No te niegues, no te niegues!

UNICORNIO NEGRO: ¡Oh, piensa en los sufrimientos de tu niñez! ¡Sufriste tanto!

UNICORNIO BLANCO: ¡Pobre Isander, pobrecito! ¿Porqué la vida te ha hecho sufrir tanto?

UNICORNIO NEGRO: ¡Oh cuán grande es tu dolor!  
 UNICORNIO BLANCO: ¡Cuán terrible tu sufrimiento!  
 UNICORNIO NEGRO: ¡No calles...habla!...  
 UNICORNIO BLANCO: ¡No mientas...habla!...  
 UNICORNIO NEGRO: ¡No huyas...habla!...  
 UNICORNIO BLANCO: (Bien patísimo) ¡Ay...entrégate en los brazos de ese hombre que te quiere ayudar!  
 UNICORNIO NEGRO: (Con alcurnia) ¡Si yo hubiése tenido la ayuda de un hombre como ese, me hubiése quedado recogida en mi casa como toda una mujer casta y pura!...  
 UNICORNIO BLANCO: ¡Si yo hubiése tenido la ayuda de un hombre como ese definitivamente yo no sería tan puta y callejera!  
 UNICORNIO NEGRO: ¡Porque un hombre como ese no se lo gasta nadie!  
 UNICORNIO BLANCO: ¡Porque un hombre como ese...(Suspirando) ay...un hombre como ese que bueno está!...  
 UNICORNIO NEGRO: (Dramático) ¡No calles..habla!  
 UNICORNIO BLANCO: ¡No mientas...habla!...  
 UNICORNIO NEGRO: ¡Desahógate Isander, que sólo te cobrará ciento cincuenta dólares por la consulta!...Ji, ji, ji...  
 UNICORNIO BLANCO: "Aceptamos tarjetas de crédito y toda clase de seguros médicos"...  
 UNICORNIO NEGRO: La isla entera está enferma  
 UNICORNIO BLANCO: y no dan a vasto los veterinarios para atender a todos los caballos y unicornios enfermos...  
 UNICORNIO NEGRO: ¡No te niegues Isander, habla, habla, habla!...  
 ISANDER: (Se paralizan) ¡Está bien! Todo fue así. (Apagón en la sala, luz en el escenario)

VII.

(Un dios nórdico amarrado a una cruz hecha de calaveras y fémures. VALMIKI no está desnudo: plumas de pavo real y caracolas le cubren el sexo)

VALMIKI: ¿Dónde está el que me acusa?  
 ¿Dónde se esconde?  
 ¿Acaso está oculto en la clepsidra que vomitó la mar hace tres siglos?  
 ¡Soltadme las amarras! Que la proa del mar se hunde en la pupila de la barcaza...  
 ¡Soltadme las amarras! Que el sol es circular y todo lo circular está prohibido en ésta isla maldita!  
 ¡Soltadme las amarras! Que al rocío se le perdió la gota de agua que anda escondida detrás de las arenas...  
 ¡Soltadme las amarras! ¡Soltádmelas!

LAS VOCES: (Mientras persiguen a LA RAMERA que cruza el escenario huyendo)

¡Azotadla, azotadla!  
 Que toda la libertad es ahora una cárcel de marismas...  
 ¡Azotadla, azotadla!  
 Que el Popol-Vuh original embalsamado está en la lengua seca del mar de cochabanba...  
 ¡Azotadla, azotadla!

VALMIKI: ¡Soltadme las amarras!  
 LAS VOCES: ¡Azotadla, azotadla!  
 VALMIKI: ¡Soltadme las amarras!  
 LAS VOCES: ¡Azotadla, azotadla!  
 VALMIKI: Que tengo que jugar al escondite dentro de un caracol que se volvió molusco milenario...  
 LAS VOCES: ¡Azotadla, azotadla! ¡Y SOLO ENTONCES SOLTAREMOS LAS AMARRAS!

(LAS VOCES se petrifican. Las VOCES se cubren de hiedras que caen sobre sus cuerpos. LAS VOCES son tres seres que se transforman en árbol. Y los pies se volviéron raíces y los brazos entonces fueron ramas...)

LA RAMERA O LA LUNA: (Mientras desata las ligaduras de VALMIKI)  
 Estoy hecha con la pureza del rocío y la fuerza de tu vientre.  
 Quiero amarte,  
 pido poco:  
 el infinito del universo,  
 la eternidad del tiempo,  
 y la brevedad del minuto milenario de tu cuerpo...

VALMIKI: Es imposible mujer, es imposible.  
 Mi cuerpo sólo responde al contacto de una piel tan negra como la noche...

LA RAMERA O LA LUNA: (Que le acaricia los muslos desesperadamente)

¡Penétrame!

Como si yo fuera el laberinto infinito  
donde está perdido dios con sus mil semidioses!

VALMIKI: Es imposible mujer...es imposible...

LA RAMERA O LA LUNA: (Que le besa el cuello mientras le roza el sexo con su sexo) ¡Poséme!

Como si mi cuerpo estuviéese vestido  
con la desnudez total de los deseos...

VALMIKI: Es imposible mujer, es imposible,  
ya te lo dije,  
la noche me poseyó una mañana en que no había luz en el horizonte.  
Y volveremos a cantarle al abismo que se cayó en el fondo de las  
ramas.

Porque yo soy la unión de todo lo imposible,  
y una lágrima seca es un grano de sal en la cascada.

(EL CORO DE CABALLOS persigue a LA RAMERA O LA LUNA y ésta se refugia  
detrás de LA NOCHE que baja columpiándose en un cuerno gigantesco de  
carnero.)

LA NOCHE: Aléjate del miedo y las murallas  
que todos los hombres son muerte en movimiento,  
nadie es de nada,  
somos nosotros,  
es lo que importa.

LAS VOCES te acusaban a tí y a esa ramera que es la luna,  
y ya ves, se han transformado en hiedras solitarias.  
Que todo lo que impide nuestra entrega  
se volverá paja podrida como el trono del dios que nos señala.  
Aléjate del miedo y las murallas  
y ya no te refugies en las algas...

( LA NOCHE Y VALMIKI se besan tiernamente. LA NOCHE Es un dios azul,  
hermoso y desnudo que en una sincronizada pantomina, alejados el uno del  
otro, se entregan mutuamente en una relación sexual artística y bella.)

VIII.

(EL CORO DE CABALLOS persigue a LA RAMERA O LA LUNA y ésta huye hacia  
la cruz. Allí es apuñalada y su cuerpo sangriento es colocado en la  
cruz. EL PROFETA BLANQUISIMO se levanta del trono omnipresente donde ha  
estado sentado. LOS UNICORNIOS, EL CORO DE CABALLOS, VALMIKI Y LA NOCHE  
se dispersan coreográficamente por el escenario. Hay neblina.)

EL CORO DE CABALLOS: Porque una raíz de barro impuro  
forma nuestra conciencia,  
la injusticia se extiende en nuestras alas de piedra  
como todo un huracán que huye de la tormenta.

EL PROFETA BLANQUISIMO:  
Estoy en paz.  
HA muerto la maldita.  
Estoy en paz.  
Su cadáver existe.  
Estoy en paz y soy feliz.

EL CORO DE CABALLOS:  
Ella fue la causante de que dios  
tenga un chancro en su garganta,  
y un sepulcral silencio invade a la verdad absoluta  
que roja de vergüenza,  
se ha perdido en un laberinto infinito  
donde hombres y semidioses se destruyen colosos.

EL PROFETA BLANQUISIMO: Estoy en paz.  
La llaga sanará y una puerta de escape  
tendrá que abrirse en la salida de ese cruel  
laberinto.

VALMIKI: ¡Dictador de mentiras,  
sordo estás, ciego eres!  
¡Nosotros somos el amor verdadero  
porque somos los únicos valientes de la tierra!

EL CORO DE CABALLOS: ¡Azotadlo, azotadlo!

VALMIKI: ¡Soltad nuestras amarras!

EL CORO DE CABALLOS: ¡Azotadlo, azotadlo!

LA NOCHE: ¡Soltad nuestras amarras!

EL CORO DE CABALLOS: ¡Azotadlo, azotadlo!

¡Convertid las amarras en cadenas  
y azotad las caretas de las máscaras!

EL CORO DE CABALLOS: ¡Azotadlo, azotadlos  
y sólo entonces soltaremos las amarras!

(El bramido del mar azota los cristales de las rocas. Aparece un  
TRITON: HOMBRE-SIRENA de torso, cabellera y rostro hermosamente verde.  
Lo arrastran TRES SERES SIN FORMA. Los TRES SERES SIN FORMA bajan a  
LA RAMERA O LA LUNA DE la cruz y la colocan al lado del TRITON.  
Este le grita a VALMIKI Y A LA NOCHE:

TRITON: ¡Malditos, malditos sois!...  
(LOS TRES SERES SIN FORMA sacan de escena al TRITON. Oscuridad total.)

IX.

(El árbol cubierto de hiedras ha florecido. Donde estaba colgado el  
cuerpo de LA RAMERA O LA LUNA se levantan ramas y ramas blancas. Hay  
neblina. Bramido de un mar embravecido.)

EL CORO DE CABALLOS: ¡Malditos, malditos sois!  
Siglos ha que una mujer ramera  
quiso cantar una canción sin melodía en ésta isla  
de tragedias.  
Y nosotros no se lo permitimos.  
A dentelladas despedazamos su cuerpo  
porque quiso traspazar el sendero prohibido  
de los versos antiguos.  
Porque la canción ha sido eliminada de ésta isla  
desde que el mundo es mundo,  
y desde que Dios está perdido en el laberinto infinito  
con sus nil semidioses que son horribles.  
Porque no hay lugar para lo verdadero y luminoso  
puesto que el sol es circular  
y todo lo circular está prohibido a nuestros  
ojos isleños  
porque la luz marca la ruta de los caminos viejos.

VALMIKI:

...NOCHE...préstame tus tinieblas para no ver  
y quédate con la luz de mis sandalias.  
Mi altivéz es salitre que ya esparcen los vientos  
y de mi miedo antiguo sólo quedan murallas derrumbadas.

LA NOCHE: Aunque destruyan tu cuerpo,  
lirios floreceran de nuestros tuétanos.  
Porque ya descubrimos que los cuernos  
sólo son espejismos triangulares  
de un imperio que ya se desvanence.  
Aunque destruyan mi cuerpo caliginoso  
traspazaremos nuestras propias fronteras  
y en las tardes de palmas caribeñas  
el ñandú conversará con la colmena...

VALMIKI: Y tu sexo y mi sexo  
formarán una trenza de corales silvestres  
que señalan al cuerno jocundo de la luna.  
Porqué aún la canción tiene su tiempo  
para que al fin detenga  
el trote desesperado de las orejas que corren en avalancha  
por un desierto de cactus y lagartijas moradas.  
Porque aún los peregrinos del mar  
pueden hallar la senda que conduce a la tierra de Valmiki  
y La Noche,  
que unidos en la muerte se volverán azúcar,  
donde nido de luz en nuestras venas formarán las hornigas.  
Y tu sexo y mi sexo se pondrán a jugar en la ronda marina  
de las conchas...

(EL CORO DE CABALLOS se acerca a VALMIKI Y LA NOCHE, que abrazados y  
besándose no observan los puñales iluminados en lo alto que caen sobre  
sus cuerpos.)

(LA MUERTE QUE APAGA LOS CANDELABROS, durante todo el transcurso de la  
obra, estaba en su esquina sentado y rodeado de candelabros con cirios  
encendidos. Su trabajo consiste en apagar minuto por minuto una a una  
la llama del mar de cirios que le rodea. En su boca tiene apretada una  
rosa roja que escupe sangre. Quedan los dos últimos cirios encendidos.  
LA MUERTE QUE APAGA LOS CANDELABROS apaga las dos últimas llamas.)

LA MUERTE QUE APAGA LOS CANDELABROS: Yo soy la muerte,  
y quede bien claro

que me basto a mí mismo aunque el mundo no exista.  
Yo soy la muerte  
destructora de imperios y de hombres...

-----7

EL CORO DE UNICORNIOS: ¡Sacad la muerte del escenario,  
arrazad las candilejas  
y prendéd fuego a los andamios de madera!  
TODO ES FALSO,  
TODO ES FALSO,  
Sólo la luz es verdadera.  
Las caretas sólo son máscaras de papel  
hechas con periódicos americanos.  
Periódicos viejos y amarillentos  
que anuncian la resurrección del toro de guernica  
como las sonrisas de los dos amantes muertos.  
Periódicos que fueron arrastrados por las  
multitudes que asistiéron al entierro de la  
antígona perez.  
Los tranoyistan copulan  
con los barrotes de madera vieja y pisoteada.  
Y ayer por la noche,  
un bastidor con el sexo erecto y rojizo  
violó al principal puente de luz de la platea.  
¡Que nadie diga nada!  
Pero recordad que la pudrición de las alcantarillas  
barrera con todas nuestras inundadas cadenas.  
Porque América nos espera  
con la mentira imperialista  
cargada en las espaldas de una isla  
(rodeada por una muralla de cuernos gigantescos  
de carneros)  
sacrificados por nuestros holocaustos personales  
en el ritual colonizado de nuestra gran  
indiferencia isleña...  
¡Qué todos oigan,  
que todos vean,  
que todos sientan,  
que todos palpen,  
que todos vivan,  
pero que nadie, absolutamente nadie diga nada!...  
(Apagón en el escenario. Luz en la sala.)

X.

ISANDER: Ya estoy cansado, déjame dormir...

ALEJANDRO: Una última pregunta: ¿Porqué los mataste?

ISANDER: (Aterrado por la pregunta huye hacia el ataúd)

¡Yo no maté a nadie, fueron los malditos caballos!

ALEJANDRO: ¡No mientas!

Apuñalaste a tu amante homosexual y a su ex-esposa.

¡Eres un criminal! A mí no me podrás engañar.

Te escondes detrás de tu aparente locura para borrar  
de tu conciencia el crimen que cometiste. La odiabas  
tanto, que en tus fantasías sexuales ella simbolizaba  
la destructora de toda nuestra cultura nacional. Ahora  
empiezo a ver todo claramente. Tu amante era La Noche,  
tú eras Valniki y la ex-esposa de tu amante era la Ramera  
o la Luna que es lo mismo. El coro de caballos era la  
voz de esa sociedad que condena tu homosexualismo.  
Los homosexuales eran el coro de unicornios. El cuerno es  
el estigma social que llevan todos ustedes en sus frentes.  
¿PORQUE LOS MATASTE?

ISANDER: ¡Yo no fui!

ALEJANDRO: ¡Mentira! ¡Tu eres un asesino, un degenerado sexual, un  
criminal! Vanos... ¡Habla, declárate culpable!...

ISANDER: ¡Está bien! ¡Tienes toda la razón, soy un asesino!

Los maté a los dos porque los dos me tenían engañado.

El decía que me amaba pero se acostaba con ella. ¡Y me cansé!

¡Me cansé de que me cogieran de pendejo! ¡Pero no te

creerán ¿Y sabes porqué? Porque yo estoy loco. Y a los locos  
en éste país los encierran en un manicomio de dónde es bien fácil  
escapar...

ALEJANDRO: ¡Tu no irás a ningún manicomio... tú...

ISANDER: ¡BASTA! Termina todo. Cumple tu misión. Yo cumplí con la mía.  
Ya conoces toda mi historia y ahora sólo quiero dormir y  
descansar...

(ISANDER se acuesta dentro del ataúd y se arroja con la bandera de Puerto Rico. ALEJANDRO vá hacia él, saca del bolsillo una pistola, apunta a ISANDER y dispara. Cierra la tapa del atúd. LA MUERTE QUE APAGA LOS CANDELABROS viene hacia ALEJANDRO. ALEJANDRO le entrega la pistola y LA MUERTE le entrega la rosa roja que escupe sangre. ALEJANDRO Saca unos guantes blancos y se los pone. Se cubre la cara con una máscara blanca. Del fondo del escenario EL PROFETA BLANQUISIMO viene hacia él.)

EL PROFETA BLANQUISIMO: ¿Cumpliste tu misión?

ALEJANDRO: Sí Señor.

EL PROFETA BLANQUISIMO: ¿Descubriste toda la verdad? Necesito saberlo todo, el juicio comenzará pronto.

ALEJANDRO: Lo sé todo, pero...¿me permite una pregunta Señor?

EL PROFETA BLANQUISIMO: Habla.

ALEJANDRO: ¿Están todos muertos?

EL PROFETA BLANQUISIMO: Todos.

ALEJANDRO: ¿Yo también Señor?

EL PROFETA BLANQUISIMO: ¡NO SEAS ESTUPIDO! Tu y La Muerte son una misma cosa. Tu eres quien corta el hilo de la vida de los hombres que se pierden en el laberinto...

(EL CORO DE CABALLOS carga el ataúd hacia la salida del pasillo principal del teatro. EL PROFETA BLANQUISIMO preside la procesión. ALEJANDRO Y LA MUERTE QUE APAGA LOS CANDELABROS le siguen. LA TRILOGIA: indio taíno, esclavo africano y conquistador español vuelven a aparecer pero ésta vez, cubiertos con velos de gasa negra y transparente. Se unen a la procesión y salen también. EL UNICORNIO BLANCO Y EL UNICORNIO NEGRO se acercan al centro del foso de la orquesta y hablan frente al público mientras la procesión se aleja.)

EL UNICORNIO BLANCO: Entonces...¿Ellos tampoco eran reales?

EL UNICORNIO NEGRO: ¿Quiénes?

EL UNICORNIO BLANCO: Ellos...Alejandro e Isander...

EL UNICORNIO NEGRO: Igual que nosotros...ellos eran un espejismo soñado.

EL UNICORNIO BLANCO: ¿Y tú y yo y todos...somos imágenes muertas de un sueño inacabado?

EL UNICORNIO NEGRO: Sí...alguien nos está soñando a todos.

EL UNICORNIO BLANCO: Y el que nos sueña a todos, ¿No será producto de otro que lo sueña a él?

EL UNICORNIO NEGRO: ¿Cómo?

EL UNICORNIO BLANCO: ¿Quién sueña al que nos está soñando a todos?

EL UNICORNIO NEGRO: No sé, Borges nunca nos contestó esa pregunta.

EL UNICORNIO BLANCO: ¿Lao Tzú tampoco?

EL UNICORNIO NEGRO: NADIE NUNCA NOS SUPO DAR LA RESPUESTA...

(EL UNICORNIO NEGRO Y EL UNICORNIO BLANCO Salen de escena. EL CORO DE UNICORNIOS comienza su cotidiana rutina:

EL CORO DE UNICORNIOS: Hemos llegado.

Y tenemos el cansancio de los siglos oculto detrás de nuestras pupilas de sal.

Hemos llegado.

Y tenemos el cansancio de los siglos oculto.

Y los ojos están cansados,

y las cuencas están cansadas,

y la raíz y la sal y la manecilla de los relojes están cansadas.

Y las ramas secas de la piel

y la gaviota negra y el pétalo de acrílico,

y la espuma epiléptica,

y las ratas que dejarán la peste en las ciudades encontradas,

y los paraguas y las rameras y las sirenas de las ambulancias

y el dolor verde de los hospitales

y borges el ciego junto a lao tzú el sabio,

y el trigo de nilón y las caravelas

de los elefantes perdidos

en la luna que llora

porque se le cayó el anillo de bodas

en la tumba vacía que contenía la lata

con la imagen de dios pintada por miguel ángel, que era eterno,

o creía serlo,

en el instante preciso en que descubría

la soledad amarilla en la boca de los muertos

crucificados frente a la nariz de un niño muerto

encontrada en un zafacón de manhattan...



Y la gangrena azul  
y las sombras  
y el caracol violeta  
y los hombres sirenas  
y las campanas que tañen en la muerte  
y las uñas dispersas  
y el ánfora de barro  
y el profeta de piedra  
y la lluvia de algas  
y Puerto Rico-Macondo  
y el oco de los pasos de walt whitman  
desgarrándole el pecho a rimboud y a oscar wilde  
que se creían dios y no se equivocaban,  
y la máscara de vegigante que eternamente  
vigila a los bastidores sigilósos,  
y el cení soñoliento  
que mastica los crucifijos de madera,  
y la huella profunda del vacío,  
y la pisada huca de la nada,  
y el cructar desesperante de todos los silencios,  
y la quietud de los siglos,  
y todos los pergaminos milnarios,  
y tu y yo y todos los hombres y las mujeres  
que son como nosotros:  
LA ESTIRPE MALDECIDA DE UNICORNIOS,  
TODOS ESTAN CANSADOS  
TODOS ESTAN CANSADOS  
TODOS ESTAN CANSADOS DE LO MISMO!...

(Tal vez, en la lejanía, el canto de las sirenas  
ahogó el bramido del mar. Y nunca supe si cruzó el  
ciclorama el cuerno jocundo de una luna que lloraba mirando  
con sus ojos tristes el eterno nocturno en el sexo de los  
unicornios...

FIN

(Dedicado a Tere Marichal, Nicolás Dumont y Phillip Pagán.)

Por: ABNIEL MORALES.

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
.27. de agosto de 1981

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO RIEDRAS